

# Amalia Domingo Soler

El Tiempo, gran mensajero, nos dice que hoy hace justamente un año que desencarnó nuestra inolvidable hermana, la siempre poetisa y cantora del Espiritismo Amalia Domingo Soler.

Al pretender trazar estas líneas como débil muestra de nuestro imborrable y fraternal afecto á la que fué nuestra Redactora en Jefe, la pluma no nos obedece y tiembla en nuestras manos como una desesperada; es el dolor y el intenso sentimiento que todavía conservamos indeleble en nuestro corazón.

¡Salve, Amalia, espíritu liberto, que supiste romper hace un año las amarras terrenales, para subir en aras del progreso y la libertad á las azuladas regiones de la dicha y la felicidad!

¡Salve, Maestra del Espiritismo!

LA REDACCIÓN.

29 Abril de 1910.



# Á Amalia Domingo Soler

### en recuerdo de su desencarnación

### Al excelso Espíritu de AMALIA

Há un año que moriste, y todavía nos alumbra la vía el resplandor que tu sepulcro lanza. Todavía llegando duice y suave como cántico de ave, dice al mundo tu voz:—Avanza, avanza.

Cuando muere en el éter una estrella, resplandece su huella largo tiempo después en lo infinito.

Así, muerto tu sér, nos ilumina con la lumbre divina que há un año desprendió tu sér bendito.

Mas ¿quién habla de muerte? tú estás viva.
Refulgente y activa
vivirás en la luz perpetuamente.
Vivirás en toda alma que te adora
y tu ausencia deplora:
mas ¿quién habla de ausencia? ¡estás presente!

¿No sentís, mis hermanos, la influencia de su santa presencia? ¿No percibís entre el perfume el vuelo? ¿No escucháis misteriosa melodía que halagando extasía?... Es Amalia... ¡mirad! baja del cielo.

Es Amalia que dice: — Amad las flores.

Ellas son mis amores.

Adorad mis violetas y mis palmas.

Levantad al Creador aquellas preces

que negué tantas veces...

¡La oración es la fuerza de las almas!

Mas no abráis impacientes vuestras alas por subir las escalas que conducen á Dios en vuestro juicio: Dios no está arriba, no; Dios está abajo.

Dios está en el trabajo.

Dios está en el dolor, si hay sacrificio.

Evocadme en la lid, y en vuestro rudo bataliar seré escudo.
Dejaré por vosotros mi alto cielo.
No será humillación esta venida, pues si es esto caída jtoda caída por amor es vuelo!

Gracias, Amalia: tu visita es pura radiación de la altura.

Tú eres el Ángel del Amor bendito.

Tú bajaste á nosotros como el beso de la Luz y el Progreso:

Vuelve con nuestro beso al Infinito!

SALVADOR SELLÉS.

# Amalia Domingo Soler

El día 29 del pasado Abril hizo justamente un año que desencarnó Amalia Domingo Soler.

¡Qué pronto ha pasado y qué amargas decepciones nos

impone su recuerdo!

Porque Amalia fué la paloma blanquísima que nos legó la Providencia para que, durante un corto período de tiempo, pudiéramos contemplarla aquí en la tierra y oir los arrullos dulcísimos que extasiaban y embriagaban de goces eternos nuestras almas, marchitas por la impiedad y desfallecidas por el egoísmo embrutecedor á que nos ha conducido el espíritu despótico de las falsas religiones positivas; porque Amalia fué la madre amantísima de los necesitados, la cantora de las tristezas estéticas, de los heroísmos que no brillan y perecen en la aurora envueltos entre alitas de ángeles, tiernos pensamientos de guías bienhechores y purísimos clarores de ultratumba; porque Amalia fué la poetisa

de los humildes, de los seres indefensos castigados por la desgracia y el infortunio; porque Amalia fué la mujer excelsa y sublime que derribó con la fuerza de la razón y la lógica los arcaicos cimientos sobre que descansaban los edificios escolásticos de los Manterolas y otras medianías y nulidades del oscurantismo; porque Amalia fué la amiga predilecta de la humanidad, la maestra del Espiritismo.

Hoy que quisiera contemplarla, no puedo menos que exclamar: ¡Amalia! ¡Amalia! ¿dónde estás? Escucha mis dulces ensueños, mis canciones de égloga divina. ¡Amalia!

¡Amalia! ¿dónde estás?

Nada oigo; las paredes de mi gabinete de trabajo contestan con fatídicos y lúgubres ecos; mi pecho se agita dominado por violentos paroxismos de dolor; la cabeza me

pesa; tengo miedo.

Me levanto, abro la ventana; una ráfaga de aire impregnado de eucaliptol purifica mis pulmones. En lontananza el Sol, como hostia santa, se eleva hacia el Azul; deben de estar alzando; llegan á mis oídos rumores de frondas, luego sensaciones cromáticas, de alma lírica; oigo un trino romántico en la copa de un fresno.

¡Amalia! ¡Amalia! ¡tengo miedo! ¡la pluma no me obe-

dece!... ¡me falta la inspiración! ¿Dónde estás?

Febo de Limosin.

29 Abril 1910.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D. Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2319'10
Casimira Bustamante, de Carboneras	0'50
Luis Espinet, de San Gervasio	1.05
José Luis Tallon, de Algarinejo	0,20
José Maciá, de Elche	1
Vicenta Casador, de Castellón de la Plana	. 1
Total	2323'15

(Sigue abierta la suscripción).

### En honor de Amalia

El primer aniversario de la desencarnación de la fervorosa escritora Amalia Domingo Soler, no ha pasado inadvertido en Barcelona, donde tantos admiradores contaba y cuenta.

Buena prueba de lo que decimos son los honrosos obsequios que han tributado á su memoria algunos hermanos el 1.º de Mayo.

#### POR LA MAÑANA

A las 10, un numeroso grupo de espiritistas, á la cabeza del cual iban la Junta Directiva del Círculo «La Buena Nueva», de Gracia, y D. Santiago Durán, partió del punto de reunión, paseo de Colón, frente á Atarazanas, en dirección al Cementerio Nuevo, al objeto de colocar en la tumba de Amalia una hermosa corona de flores naturales que con tal motivo llevaba un hermano.

Una vez en la necrópolis se enteró la Junta que con anterioridad una Comisión de señoras habían llevado también una corona de guirnaldas y flores, de la que pendía una cinta de seda con esta inscripción: «Varias amigas á la memoria de Amalia».

Depositada la corona en el nicho, algunos señores del Círculo de Gracia y nuestro Administrador pronunciaron discursos alusivos al acto.

#### POR LA TARDE

A pesar de que el tiempo estaba inseguro y las nubes resolvianse de vez en cuando en lluvia, fueron muchos los amigos y correligionarios que en compactos grupos y desde las primeras horas de la tarde acudían al Círculo «La Buena Nueva», donde debía celebrarse una velada necrológica en honor de su digna Presidenta.

Imposible nos es dar una lista completa de las hermanas y hermanos que asistieron.

Del bello sexo recordamos á las señoras y señoritas de Zea, Escolá, Vilaplana, Más, Zanini, Tello, Alcalá, Martínez, Bermejo, Gutiérrez, Olosis, Sal-lari, Segú, Navarro Alonso, Lostes, Santolaria, García, Vila, Nollal, Luna, Boter y otras.

Del sexo fuerte vimos á los señores Durán, Poch, Montalván, Pagés, Peremarch, Armengol, Martín, Sal-lari, Gómez, Aranjuelo, Díaz y otras distinguidas personalidades.

Nuestro Director no pudo asistir por hallarse viajando por el Norte de España.

Empezó la fiesta con un inspirado número musical, cuando nuestro cronómetro marcaba con exactitud matemática las cuatro y cinco, y del cielo caía ligera llovizna.

Algunos entusiastas de Amalia pronunciaron ó leyeron elocuentísimos trabajos é inspiradas composiciones poéticas, por el siguiente orden: D. Gerónimo Poch, que leyó un trabajo de Miguel Mayol; D.ª Dolores Zea, Antonio León, Ramona Nollal, Teresita y Joaquín Gutiérrez, Carolina Salom, Carmen Segú, Antoñita Coll, Eulalia Segú, Aurora Vila, Balbino Montalván (por el Centro «La Buena Nueva»); María Santolaria, Armengol Farrás (por el Centro «Aurora», de Sabadell); Samuel Peremarch (por el Centro «Esperanza Cristiana», de San Martín); Santiago Durán (por Luz y Unión, LA Voz de LA Verdad, Centro «Luz de la Divinidad», de Gibrajtar, y Grupo «Amor y Vida»); Antoñita Escolá, Manolita Tello, Elena Zanini, Paquita Más, Conchita Vilaplana, Inés Olosis, Martín Cama, Teresita Gutiérrez, Mercedes Sal-lari, Pepita Sal-lari (que leyó una inspirada carta de nuestra querida hermana Sœur «Espérance», de París; una de Carmen Sanz Benito, una de Matilde Sánchez y una poesía de Krainfort de Nínive); Carmencita y Eulalia Segú, Joaquín Gutiérrez, Matilde Navarro (por La Evolución), Francisco Pagés y Bernarda Lostes.

Terminó la velada á las ocho y media, dejándonos en el ánimo de todos los que asistimos á ella un grato recuerdo que difícilmente olvídaremos.

Felicitamos calurosamente á los organizadores de tan simpática fiesta, y que continúen prestando su apoyo de una manera tan bienhechora á las redentoras doctrinas del Espiritismo.

# Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

#### LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.			296 ejemplares
Casimira Bustamante, de Carbonera	as		1 »
Manuel I. Rivera, de Juncos			1 »
Banque d'Etat du Maroc (Tánger)			1 »
Aizpuru Aizpuru, de Panamá			1 »
Bernardo Raida, de Tánger			2 »
Catalino Pérez, de Mira			1 »
Total			303 ejemplares

(Sigue abierta la suscripción,

### **Filosofemos**

Ţ

El hombre se lamenta de la vida y á veces niega á Dios y otras le acata, é impetra el remedio de sus males con la intervención omnipotente del Altísimo; pero jamás se le ocurre descender á sí mismo y buscar en sí la causa y el remedio de sus vicisitudes.

Todo menos conocer y sacrificar sus pasiones, todo menos confesar su orgullo y sus yerros. ¿Pues qué pretende de Dios la criatura libre y responsable? ¿Que suspenda el curso de su ley amorosa, justa y santa? ¿Quiere el hombre que Dios no le ame, dejándole sin correctivo, sin experiencia y sin progreso?

Si no queréis sufrir, hermanos míos, no de Dios, sino de vosotros mismos depende. Si no queréis apurar el amargo cáliz del infortunio, no colméis la medida gota á gota, en todos los instantes, en todas las horas, en todos los días de

vuestra vida.

¿Queréis el bien? Pues sed buenos. ¿Queréis la paz? Sed pacíficos en el fondo de vuestras conciencias. ¿Queréis el amor de vuestros semejantes? Sembrad, no odios ni resentimientos ni divisiones, sino amor, gratitud y unión en todas las almas.

¿Quién es el que sembrando flores cosecha espinas?

No esperéis de Dios el remedio de los sufrimientos que vosotros mismos habéis acumulado sobre vuestras cabezas.

Examinaos á vosotros mismos, conoced vuestros errores y la justicia de todo lo que sufrís, y arrepentidos, decid solamente: Padre, hágase tu voluntad y ayúdame á levantarme.

#### $\mathbf{H}$

Ni la humilde florecilla que nace con la aurora y muere deshojada entre las alas del céfiro de la tarde, quedará extinguida para siempre en la vorágine del no ser, que, según la humanidad, devora todas las cosas que pasan. Este error de percepción os hace mirar con indiferencia un millón de circunstancias, insignificantes á vuestro parecer, y de muchísima trascendencia y resonancia en vuestra vida.

«Quien desprecia lo pequeño—dice una máxima de alta sabiduría,—poco á poco caerá». Así sucede á los hombres; por ejemplo, tratándose de las palabras, que, según el criterio general de la humanidad, se borran ó se las lleva el

viento apenas pronunciadas.

¡Si supieran los humanos cómo repercute por siglos y siglos de eternidades una palabra imprudente, ó mal intencionada, ú ofensiva, en el propio espíritu! ¡Si supieran cuánto daño puede regar en torno suyo, y qué semillero de discordias y desavenencias puede brotar, en fin, de una simple palabra, tuvieran más detenimiento al juzgar, más caridad al hablar, más reflexión al emitir un juicio y más humildad para tenerse presentes á sí mismos antes de ocuparse del semejante.

Acordaos de que algún día os contemplaréis tales como

sois en el mundo de la verdad.

Recordad que os oiréis, que sentiréis esos mismos pensamientos que con tanto cuidado veláis á los ojos de los demás, y que del mismo modo que apareceréis visibles ante vosotros mismos, lo estaréis á los ojos de los demás que, entonces, os juzgarán según como sois y no como os habéis esforzado en aparecer.

Tened presente esto que os digo para que penséis, habléis y procedáis de tal modo, que en esa hora no lejana no os avergüencen vuestros pensamientos ni os confundan vuestros juicios, ni os sonrojen y arrepientan vuestras palabras malévolas, intencionadas, falsas, injustas y faltas en todo de caridad.

 ${f A}_{f NGEL}.$ 

\* \*

Hay un bien inapreciable, una gloria esplendorosa, una felicidad inmensa que el hombre puede disfrutar sobre la tierra y que le abrirá un paraíso en medio de los horrores, amarguras y contrariedades: tal es el amor.

Ese sentimiento sublime que sale de la criatura á la humanidad; que tolera, perdona, disculpa y compadece, y que derrama en torno suyo la paz como consecuencia inme-

diata, como beneficio precioso, cual saludable piscina lava, sana y refresca las heridas del alma y el ardor de los dolores tormentosos de la vida.

¡Ah! Jesús os lo previno; los espíritus del Señor vienen á vosotros como mensajeros del mismo precepto; pero los

hombres olvidan á Cristo y rechazan nuestra voz.

Os agrada más la intolerancia, la malquerencia, la guerra, la discordia, la intranquilidad del odio, del rencor, de la envidia y de todas las malas pasiones que hacen de ese mundo un infierno, que la tolerancia, la conmiseración, el perdón, la paz en vuestras conciencias y en vuestros ho-

gares.

Si hubieseis de morir mañana, ¿quisierais salir de ese mundo criticados, apostrofados y hasta maldecidos, dejando un rastro de agravios y desazones, en vez de salir de la tierra precediéndoos la paz del espíritu como guía de vuestros pasos, y coronando vuestra memoria con el aura de las bendiciones? ¡Ah, reflexionad cuán desdichados sois por vuestra propia causa! ¡Cuán felices seríais si supierais amar, como Cristo os aconseja!

No hay sufrimiento que no consuele el amor.

La mitad de las penas de la tierra tienen su origen en

una sola causa: en la falta de amor.

Todo sentimiento que no tenga por base el divino y dulcísimo afecto del amor, no engrandece ni consuela ni hace feliz, porque falsea las esperanzas del alma y engaña las satisfacciones del corazón.

¿Queréis ver la tierra convertida en un edén? Pues abrid vuestras almas al sentimiento que os liga á la humanidad

con el lazo purísimo del amor.

El amor en la familia es la luz del hogar; el amor á la humanidad es la dicha, la fortaleza y la paz del corazón.

Sólo es más dichoso que aquel que de todos es amado,

aquel que á todos sabe amar.

El amor es el mayor beneficio que de Dios recibimos.

Nadie llora donde hay amor, porque existe siempre tolerancia, consecuencia, compasión y caridad para todos los defectos, é indulgencia y consuelo para todas las flaquezas.

¡Amad siempre, queridos hermanos!

Amar es olvidarse de sí mismo por amor á los demás.

¿Sabéis cuándo amáis? Cada vez que perdonáis una ofensa; cada vez que toleráis un defecto; cada vez que

cubris con el manto de la caridad una flaqueza; cada vez que compadecéis á vuestro semejante.

¡Cuán grandes y cuán dignos de la dicha á que aspiráis

os presentáis entonces á los ojos de Dios!

¡Qué felices os sentís entonces en vuestra conciencia! Por eso os repito: amad siempre para que seáis felices desde ese mundo.

María.

Pecetos

Lista de suscripción para el banquete que se dió á los pobres, de Tarrasa, el día 15 del corriente, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	Pesetas
Suma anterior	. 110.55
Josefa Suñé de Torné, de Igualada	. 1
Pedro Catalá, de Palamós	. 1
Dolores Candela, de Jijona	. 1
Sra. René, de Barcelona	. 1
Sociedad «Fe y Unión», de Saladillo	<u>.</u> 16
Mariano Peres, de Bell Lloch.	. 10
Vicente Olivares, de Madrid	. 4
Pedro Pascuet, de Barcelona	. 5
José Luis Tallon, de Algarinejo	. 0.50
José Maciá, de Elche	
Vicenta Casador, de Castellón de la Plana	. 1
Remitido por Faustino Serio, de varios h. de Holguín.	. 20
Hilario Gil, de Oloron (Sta. Marie).	
Blanca Bury, de Santander	
María Fernández, de íd.	
Emilio Fernández, de id.	
Segundo Rodríguez, de íd	
Francisco Seguí, de Gijón	
Un amante de los pobres	
Joaquín de Huelbes Temprado, de Ceuta	
Gabriela O. de Osa, de Necochea.	
Mariana C. de Lavie, de íd.	
Pedro Iraola, de id	
Eugenio Mediavilla, de Navaleno.	
Leonardo Andrés, de id.	
Total	. 292 10

(Queda cerrada esta suscripción).

### La Mujer

#### Poesía medianímica obtenida en Almansa, por Ana Medina

Templo donde yo elevé mis plegarias con anhelo, tan sólo mirando al cielo ante mi Dios me humillé; tan sólo en un templo entré con intención de rezar; después no he podido orar en esas casas sombrías, ¡son tan tristes! ¡son tan frías! ¿quién allí se ha de inspirar?

¡Espiritistas! debemos formar diversas familias y dejándonos de homilias su ilustración procuremos; á la mujer inculquemos el noble afán de saber, á la obrera en el taller, á la dama en el salón; despertemos su razón diciendo así: mujer...

alma para amar nacida, cuna del linaje humano, víctima del cruel tirano que te ha tenido oprimida; ¿no sientes que en ti se anida algo sublime y divino? ¿que no vas por el camino que tú debieras cruzar, porque tú debes marcar de tus hijos el destino?

¿No comprendes que al venir à velar su primer sueño, tu amor debe hacerse dueño de todo su porvenir, enseñándole á vivir, enseñándole á querer, enseñándole á creer en la grandeza de Dios, enseñándole á ir en pos de la virtud y el deber?

¡Despierta, pobre mujer! no engalanes tu figura que aun tienes otra hermosura de más inmenso poder; tienes alas que extender, tienes genio, inspiración, hay en ti la vibración del fluido universal. siendo tú el bello ideal de la suprema razón; porque tú has venido á amar prodigando tu cariño, al débil, al tierno niño que sólo sabe llorar. Te se pueden confiar todas las grandes misiones, y en vez de supersticiones y de rezo rutinario, sea tu hogar un santuario, que son mis aspiraciones.

El cumplir con los deberes de la mujer instruída tomando parte en la vida universal de los seres; no cifrando tus placeres en el lujo y la elegancia, sino en medir la distancia que entre tú y el hombre existe; que si grande lo creiste fué al través de tu ignorancia.

Entre el hombre y la mujer ninguno es privilegiado, uno y otra han encarnado para amar y padecer; el hombre fuerte de ayer es hoy mujer, cuya historia se va inscribiendo en la escoria de las miserías humanas, y son ilusiones vanas el lauro de la victoria.

Esto, mujer, tú lo ignoras porque absurdas religiones en murmurar oraciones te han dicho: invierte tus horas; si al eterno Sér adoras, entregada á su servicio, huyendo del maleficio que hay en la lucha del mundo; das á Dios tu amor profundo y tu vida en sacrificio.

Mas, si rehusando la calma a otro sér pides un nombre, sea tu cuerpo de aquel hombre, mas del confesor tu alma; que aquél se lleve la palma de saber cuanto te agite, lo que tu mente medite, lo que tu anhelo desee; ' que creas si él dice: cree, y en él tu vida gravite.

Esto, mujer, te enseñaron y con esto te perdieron; à sierva te redujeron los que un nombre te negaron, los que te vilipendiaron reduciéndote à vivir sin instrucción, sin sentir las más puras alegrías, llorando cual Jeremías ante la idea de morir.

A este estudio están llamados los hombres y las mujeres, pues deben estar los seres por la instrucción enlazados; no existen privilegiados pues todos somos iguales, las leyes universales dan aliento, fuerza y vida, á la violeta escondida y á las águilas reales.

Esto debemos decir y enseñar á la mujer, para que comience á ver y dé principio á vivir, haciéndole discurrir que harto tiempo ya rezó; muchos siglos malgastó en absurda penitencia, ignorando que la ciencia es la que engrandece al yo.

¡Espiritistas! si amamos la verdad como debemos, à la mujer ilustremos que de ella necesitamos; sin ella, no progresamos, con ella el oscurantismo hace más hondo su abismo; con ella las religiones enarbolan los pendones de su ciego fanatismo.

Con ella, la compañía de los hijos de Loyola, en la nación española alzan templos á porfía; sin ella día por día irá su poder menguando; con ella van educando á los hombres del mañana; sin ella, su empresa es vana, con ella van dominando.

Sin ella, el racionalismo es un gigante sin brazos pues sobre él tiende sus lazos el mujeril fanatismo; sin ella, el Espiritismo no puede extender su vuelo; viene para dar consuelo á madres desoladas que lloran desesperadas al hijo que está en el cielo.

Nadie como la mujer que vive en la humillación necesita de razón para esperar y creer; hagámosle comprender lo que ha ignorado hasta ahora, llegó la suprema hora, despierta, mujer, despierta, que te da el grito de alerta la que es del orbe señora.

La razón que llega así
y con maternal empeño
te dice: deja tu sueño
que necesito de ti;
hartos siglos ya viví
separada de tu lado,
y de tu humilde estado
y tu triste servidumbre,
es una ley la costumbre,
que el progreso ha derrogado.

Rinde culto en mis altares cumple, mujer, con mi rito, y mira del infinito las grandezas estelares; vé à la orilla de los mares, y en las márgenes del río y en las gotas del rocío, lee los salmos de la Biblia, y formen tu gran familia el justo como el impío.

Esto, espiritistas; esto, debemos siempre decir, sepamos todos cumplir con lo que Dios ha dispuesto; si cada cual en su puesto hace lo que debe hacer, daremos á la mujer la grandeza que le falta y la pondremos tan alta

como hundida estuvo ayer.

¡Espiritistas! luchemos con armas de buena ley, lo mismo al Siervo que al Rey digamos lo que creemos; hagamos ver lo que vemos, propaguemos la verdad, que sepa la humanidad que el alma no muere nunca y que la muerte no trunca la ley de continuidad.

Ley eterna sancionada por el Sér omnipotente, que dió fuego á nuestra mente y luz á nuestra mirada; ley divina promulgada donde nació el primer día la universal armonía; nació en ella, en ella vive y por ella se concibe la eterna sabiduría.

¡Vivir siempre! eso es vivir; ¡vivir siempre! es progresar; vivir siempre es alcanzar las glorias del porvenir; sólo así podía admitir el hombre su gran misión, teniendo la convicción de que en la inmortalidad, adquiere la humanidad la suprema redención.

Un Espiritu.

# El mundo de los espíritus

#### Mensajes de ultratumba

El hecho siguiente ha sido publicado por *The Philosophical Journal*, con la firma de M. Daile Owen:

«Hace doce años, contaba entre mis amigos á un senador de California, muy conocido, director de un Banco en San José. El doctor Knox, así se llamaba, era decidido partidario de las doctrinas materialistas. Muy enfermo de una afección pulmonar, sólo veía en la muerte que le aguardaba el olvido eterno.

»—Hagamos un pacto, doctor—le dije un dia;—si allá os sentis vivir, venid à comunicármelo con estas palabras: Estoy vivo.

»Tres años después de su muerte me encontré con un medium de materializaciones, extranjero de nuestro Estado. En una sesión puse una pizarra, perfectamente limpia, y un lápiz, en la cubierta de una mesa. El medium colocó una de sus manos en la mía y la otra sobre la mesa. Oímos entonces el ruido del lápiz en la pizarra y, en seguida, encontramos escritas las siguientes líneas:

»Amigo Owen: Los fenómenos que nos ofrece la naturaleza son incontrastables, y el pseudo-filósofo, que lucha á menudo contra un hecho que trastorna sus teorías favoritas, acaba por anegarse en un océano de dudas é incertidumbres. No es éste mi caso precisamente, aunque mis antiguas ideas sobre la vida futura están hoy totalmente destruídas. Mi desilusión ha sido, sin embargo, agradable, y me considero feliz, amigo mío, en poder deciros: Estoy vivo.

» Vuestro amigo de siempre, Vm. Knox».

M. Owen advierte que el medium jamás conoció al doctor Knox, y que la escritura de la pizarra, así como la firma, fueron inmediatamente reconocidas por el personal del Banco presidido por el doctor Knox.

Para quien conozca el valor de la grafología, no puede haber la menor duda sobre la identidad de la personalidad.



Durante los experimentos de Nápoles, en 1891, bajo la dirección de Lombroso, en presencia de varios sabios distinguidos, fueron comprobados, en plena luz, los siguientes fenómenos:

Uno de los asistentes vió la forma materializada de una persona de su familia, muerta hacía más de veinte años, y le oyó hablar en francés, lengua desconocida de la medium Eusapia.

Y el doctor Barth, que estaba presente en una de las sesiones, percibió á su padre muerto y se sintió dos veces abrazado por él.



Numerosisimas han sido las comunicaciones dadas por la notable medium Mme. Piper, en presencia de sabios tan distinguidos como el doctor Hodgson, y de muchos miembros de la Sociedad Anglo-Americana de Investigaciones Psíquicas.

Mme. Piper se prestó, durante quince años, á esta clase de experimentos, tanto en América como en Inglaterra, no habiendo sido jamás puesta en sospecha su buena fe.

Muchos seres desencarnados se han manifestado, hablando por su boca ó escribiendo por su mano.

El más interesante de estos seres fué Jorge Pelham (ó dándose por tal), de una familia muy honorable, muerto á la edad de 32 años, de una caída de caballo.

Jorge Pelham había establecido su identidad reconociendo á sus numerosos amigos, hablándoles en diferentes tonos según el grado de intimidad que tuvo con cada uno de ellos, haciendo alusión á sus ideas y reconociendo igualmente objetos que le habían pertenecido.

\* \*

A esta pregunta:

«¿El alma es sólo el resultado del funcionamiento de los órganos, ó bien es el motor indestructible que actúa sobre ellos?»

Jorge Pelham contestó:

«El alma es el motor, y el cuerpo únicamente una máquina de que aquélla se sirve temporalmente para obrar en el oscuro mundo de la naturaleza. El pensamiento existe independientemente de la materia, á la cual de modo alguno está subordinado. La destrucción del cuerpo no trae como consecuencia la destrucción del pensamiento. Después de la disolución del cuerpo, el Yo continúa su existencia; pero entonces percibe directamente el pensamiento, es mucho más libre y puede expresarse con mayor claridad que cuando la materia lo oprimía. El alma y el pensamiento son uno. El pensamiento es atributo imprescriptible del ego ó alma individual. Al liegar aquí, el alma está pronta para registrar todo un mundo de pensamientos nuevos; es como una superficie de cera en que nada hay escrito»... «Tenemos un facsímil etéreo de nuestro cuerpo físico, facsímil que persiste después de la desagregación de la envoltura material».

\* \*

En otra sesión se preguntó à Jorge Pelham «sobre las sensaciones que se experimentan con la muerte».

Describió así la suva:

«Todo se oscureció para mi; después, poco á poco, me volvió la conciencia, y desperté en una vida nueva. Al principio, nada podía distinguir. Este mundo nuevo me aparecia como os aparece el vuestro en los momentos que preceden al alba. Todo era para mi misterio y confusión».

M. Homerd le dijo:

«Habeis debido sorprenderos al encontraros vivo».

«Cierto, en extremo—respondió.—No creía en la supervivencia; esto era superior á mi comprensión. Hoy me pregunto cómo he podido dudar de ella».

A esta pregunta: «¿En qué consisten las ocupaciones de los espíritus?», contestó:

«Nuestras ocupaciones son semejantes á las más nobles á que os dedicáis vosotros. Ayudamos á los demás á progresar».

Una observación: Si el espíritu no sobreviviera á la materia, si todo acabara con la muerte del cuerpo físico, estas manifestaciones espíritas no se comprenderían, no tendrían razón alguna de ser y no existirían.

\* \*

El barón de Güldenstubbe (gran espiritista y medium) era muy amigo de monseñor Dupanloup, obispo de Orleans, á pesar de la diferencia de credo religioso, pues el barón era protestante.

Un día que el barón visitaba, en París, la Galería de Bellas Artes, acompañado de su hijo, acertó à pasar el obispo de Orleans, y, al verlo, se paró á conversar con él, añadiendo que había leído en los diarios su conversión al Espiritismo y que producía curiosos fenómenos de escritura directa.

El barón le contestó afirmativamente, explicándole cómo se producían esos fenómenos.

Interesado monseñor Dupanloup por las referencias que oía, dijo á Güldenstubbe si en aquella galería podría darle una prueba de su afirmación, al mismo tiempo que se fijaba en el retrato de Lutero que estaba frente al sitio mismo en que departían amigablemente.

Como el barón le contestara que no tenía inconveniente en sujetarse a una prueba, el obispo de Orleans sacó un libro de su bolsillo, arrancó una hoja y la colocó en la juntura del marco del cuadro de Lutero, diciendo con sonrisa incrédula:

-Tengo gran interés en que sea Lutero quien me inicie en los secretos de ultratumba.

Después de esto siguieron conversando sobre el mismo tema, apartándose algunos metros del lugar donde estaba el referido cuadro.

Al poco rato, cuando volvieron à pasar por allí mismo, el obispo quiso saber la contestación, y no fué poco su asombro cuando encontró escrita en el papel colocado por él, la siguiente sentencia en latín: «In vita pestis mare Papæ; mortus, mortuis ero.—Lutero». Que traducida, significa: «Mientras viví fui la peste para el Papa; después de muerto, seré su muerte».

Monseñor Dupanloup se despidió de Güldenstubbe muy maravillado del fenómeno, y prometiendo asistir á sus sesiones.



El doctor Britten cita el hecho relatado por el señor Mac Farlend, padre de una niña llamada Susana, que había ido á pasar el invierno en el Estado de Georgia.

Estando el señor Mac Farlend y su esposa en sesión, preguntó ésta al espiritu de Luisa (otra hija de ambos cónyuges, ya fallecida), si visitaba frecuentemente á Susana, en Georgia. El espíritu contestó afirmativamente.

La madre formuló entonces su deseo de que Luisa se fuese «cerca de Susana para hacerle compañía y preservarla de todo mai durante su ausencia».

Esta sesión tenía lugar el 2 de Febrero, por la noche. Ocho días después recibía el señor Mac Fariend una carta de Susana, fechada en Staniantad el día 3 de Febrero, en la cual le decia:

«Anoche celebramos una sesión, en la cual se presentó Luisa y nos dijo por la mesa: Mamá quiere que venga á tu lado para preservarte de todo mal mientras estés ausente de casa».



El Banner of Light, de Boston, es el diario espiritista más importante de Estados Unidos, desde hace cincuenta y un años. Es del formato de El Mercurio, de Santiago, y sus secciones están á cargo de hábiles experimentadores, que refieren los hechos con gran acopio de datos y no aceptan los que no estén debidamente comprobados, ó por lo menos, los que no se sujetan á la comprobación de los redactores de dicho diario. La circulación de Banner of Light es de sesenta mil ejemplares, de treinta y dos páginas cada uno, llenas de ilustraciones y noticias de todas partes del mundo concernientes al Espiritismo.

En su «Sección de Comunicaciones» se publican los mensajes más variados y extraordinarios, recibidos en las sesiones organizadas por la Redacción. Como en esas sesiones los espíritus dan todos los datos indispensables para poder comprobar su identidad personal, y no han sido conocidos por la medium señora Conant, ni de los presentes, resulta fácil hacer la comprobación.

Hay también en el Banner otra Sección que se titula «Comprobación de los mensajes espíritas», destinada á publicar las cartas de los parientes ó amigos de las personas fallecidas, en nombre de las cuales se hicieron los mensajes, y cuyo objeto es confirmar los detalles dados en dichas comunicaciones.

Para poder apreciar bien este notable y concienzudo trabajo de la dirección del Banner of Light, es necesario conocer la biografía de la medium Miss Conant, escrita por Allen Putron (Boston), y lo que mejor confirma este género de investigaciones, es que los parientes y amigos de los muertos que se comunicaban, consideraban estas comunicaciones como un ultraje para esos muertos. A algunos no les convenía que se recordaran «deberes por cumplir», que sus deudos habían eludido, y no faltó quien entablara contra la dirección del Banner un proceso criminal por difamación. Cuando los mensajes eran falsos ó equivocados, al momento el personal de pesquisas del Banner lo sabía y lo comunicaba al público. Pero estos casos eran raros.



Un día se presentó á Miss Conant una persona que deseaba, por mediación suya, obtener la identidad de un amigo ya fallecido. Sentáronse, y la medium tomó el lápiz para escribir lo que se le comunicara. Pero esta vez, contra su costumbre, la mano nada escribia y sólo daba golpes más ó menos rápidos sobre el papel. Después de un rato, la medium contrariada porque creía esto un fracaso, dijo al visitante:

-Es inútil continuar: no hay aquí ningún espíritu que pueda comunicar con usted.

Muy grande fué la sorpresa de la medium cuando el visitante le dijo:

—Todo lo contrario; estoy muy satisfecho del fenómeno producido; la sesión ha tenido el más feliz éxito. Yo he pedido al empezar la sesión—agregó,—que este amigo difunto me diera una prueba de identidad por medio de signos telegráficos, pues él entendía la telegrafía como la entiendo yo.

La señora Conant no conocía ni tenía la menor idea del alfabeto telegráfico; creía que la sesión no había dado ningún resultado positivo. Sin sospecharlo, había marcado los signos con los golpes de su lápiz.

M. William Crookes refiere en su libro «Researches» un caso de telegrafía muy parecido á éste, por mediación del célebre medium Douglas Home.



Ch. Richet publicó, en 1905, en los Annales des Sciences Psychiques, un trabajo sobre un fenómeno observado por él durante seis años. Se trata de la escritura automática en lenguas extranjeras, que él ha designado con el nombre de xenoglosia.

La experimentación que sirve de base á este trabajo no se verificó con una

medium profesional, sino con una dama distinguida, de treinta y cinco años de edad, á la cual fué presentado por un amigo común.

En la primera entrevista, la señora X. perdió casi el conocimiento; y en estado de trance, los ojos cerrados, escribió con lápiz dos frases griegas, cuya traducción es la siguiente: «La sabiduría humana es muy poca, y aun nada... He aquí ya que os voy á dejar».

Esta frase se encuentra en la apología de Sócrates.

Algunos días después, la señora X. escribió, en el mismo estado de trance y en presencia de M. Richet, esta otra frase griega que se traduce así: «Salud, soy el llamado Antonio Renouard. Dad gracias á Dios».

Antonio Renouard, editor y bibliófilo, era el bisabuelo materno de M. Richet, del cual la señora X. no había oído nunca hablar.

En una sesión siguiente, la señora X. volvió á escribir dos frases griegas. Una de ellas, sacada de Fedra, de Platón, dice como sigue: «El hombre que sabe servirse de sus reminiscencias, es iniciado incesantemente en los misterios de la perfección infinita, y llega por sí mismo á ser perfecto». La otra frase significa: «Cuando el sol está saliendo y entrando, la sombra se proyectà á lo lejos».

La comunicación siguiente es una gran página de griego moderno que reproduce un pasaje de «Publo y Virginia», de Bernardino de Saint-Pierre. Después, la traducción en griego de esta sentencia de Cicerón: «Græcis licet utare, cum voles, si te latinæ forte deficiant».

Otra frase es la traducción en griego de un pasaje de «Los Misterios de París», de Eugenio Sué. Esta frase está seguida de otra, tomada de la dedicatoria al rey Luis Felipe, de la segunda edición del Diccionario de Bysantios y Corometas, cuya traducción sería en español: «Después de haber conquistado su independencia política, Grecia se propone hoy un nuevo objeto no menos noble que el primero: quiere atraer á su seno las luces que en otro tiempo la llenaron de gloria».

M. Richet busca la explicación que pueda darse á estos hechos. Establece, desde luego, la imposibilidad de admitir la hipótesis de un fraude por parte de la medium. «La señora X.—dice—no sabe una sola palabra de griego antiguo ni moderno. Su escritura es trémula y parece trazar los caracteres, copiándolos, sin saber escribirlos, según algún modelo que tuviera ante ella».

dDebe interpretarse el fenómeno por la hipótesis de la memoria inconsciente? «Eso sería—responde—enteramente inadmisible, dados los antecedentes. Habría que admitir la extensión prodigiosa, inaudita, inverosímil de la memoria humana».

Y M. Richet termina con estas palabras: es inexplicable.

Es cierto que, desde el punto de vista de nuestros conocimientos fisiológicos, aquello no puede explicarse; pero no sucede lo mismo desde el punto de vista de la psicología experimental.

Que la señora X. haya hablado el griego como su lengua materna, en una encarnación anterior, y que conserve la reminiscencia en estado de trance, ó que sea una entidad del más allá quien haya guiado su mano, la conclusión es la misma para nosotros: esto es, prueba la supervivencia del espíritu después de la muerte y la reencarnación.

Por esto, la experimentación plenamente científica de M. Richet es intere-

sante. Hay que agregarla á los antecedentes sobre el don de lenguas de los histero-demonópatas, los cuales no eran, quizás, sino mediums atacados de locura religiosa. Pero esta facultad no era especial de dichos enfermos. Francisco de la Mothe Le Vayer, miembro de la Academia Francesa, escritor y filósofo del siglo XVIII, interpretaba entonces el don de lenguas como la conservación por ciertos individuos de un conocimiento virtual de lenguas, es decir, adquirido en existencias anteriores. Estos individuos son, ciertamente, psíquicos, como la señora X.

\* \*

La relación de estos casos, en que aparece nuestra vida de relación en conexiones constantes con el mundo de los espíritus, está tomada de diversas publicaciones perfectamente serias y de fresca data, como el interesante libro de D. Cosme Mariño, presidente durante más de treinta años de la Sociedad «Constancia», de Buenos Aires, y redactor de la Revista del mismo nombre, libro publicado el presente año con los títulos: Pruebas concluyentes de la existencia del alma y Evolución de la ciencia positiva hacia el Espiritismo.

J. R. BALLESTEROS.

Discurso leído por D. José Font, ante la tumba de Allan Kardec, el 3 de Abril de 1910, aniversario de la desencarnación del apóstol del Espiritismo

Señoras y señores; queridos hermanos y hermanas en creencias:

Me alegro mucho de tener una vez más la dicha de ser aquí el intérprete de nuestros hermanos de España y de nuestra querida hermana «Espérance», y de traer á todos

la expresión de sus simpatías y fraternales saludos.

Queridos hermanos: Cuando se observa á la humanidad y se ve lo que ella es y no lo que debiera ser, el alma se aflige forzosamente al ver cómo la gran masa humana huye del estudio de los problemas que deben conducirla á la verdadera dicha, esa dicha que todo el mundo en general desea y que todo sér en particular anhela, y que sólo la serpiente del egoísmo material y del ateísmo sin freno son causa del estado de vileza en que ha caído el alma, hasta el punto de hacerle olvidar el por qué y la razón de estar sobre la tierra y la hermosa misión que le incumbe.

Nosotros hemos visto y veremos aún, desgraciadamente, la masa humana seguir sus acostumbrados errores en su marcha ciega hacia la conquista de un bienestar material.

¡Ah! ¡pero cuán efímera es nuestra existencia!

Parece imposible que en una época en que la instrucción está tan esparcida por todas partes, se dé el caso de que aun la gran mayoría prosiga alimentando las quiméricas ilusiones de promesas de un bienestar material y hasta celestial, que no son en el fondo más que un colosal engaño.

La gloria de la filosofía espírita consiste en esparcir y divulgar sobre la tierra la verdadera doctrina cristiana y no la de los hombres de mala fe que no tienen más que ideas reaccionarias; buena prueba de ello es que esos seres oscurantistas han dicho, hace poco, que las últimas inundacio-

nes de París son castigo del cielo.

Nosotros, los espiritistas, que somos los verdaderos cristianos, sabemos que es imposible achacar á Dios tales enormidades sin protestar, tanto más cuanto la causa de tales desastres proviene del mismo origen, que es el egoísmo material y personal, pues la ciencia lleva en sus flancos el remedio á muchos de los males que la natura, por sus convulsiones inevitables, puede ocasionarnos; sólo los hombres son los culpables, sea por ignorancia y á veces por falta de previsión ó por negligencia, ó sea porque las sumas materiales de que ellos disponían han seguido un camino diferente—por espíritu de lucro y de egoísmo—del camino á que aquellas sumas estaban destinadas...

Demos gracias á Dios que nos ha dado luz para alumbrarnos dentro de este negro laberinto de la existencia, y bendigamos á aquellos hermanos de grandes virtudes que se llamaron Sócrates, Jesús y Allan Kardec, sobre todo este ilustre filósofo, que vino á la tierra en una época en que el progreso empezaba á tomar gran vuelo en todos los ramos del saber y de la ciencia, y gracias al cual podemos ver todos los días su doctrina penetrar en la masa humana ilu-

minándola con los destellos de su luz bienhechora.

Queridos hermanos y hermanas: A cada una de nuestras futuras reencarnaciones nos será dada la dicha de ver la doctrina espírita kardeciana engrandecerse cada vez más por el bien de la moral y de la fraternidad humana.

José Font.

# Mensaje de amor

Surgió flotante y el vestido suelto sus castas formas ocultaba apenas; formas que, diáfanas como su ropaje, radiaban una luz tenue é incierta.

Alzó una mano hacia la tersa frente para apartar la bionda cabellera; y sus ojos dulcísimos miraban con el tierno mirar de la gacela.

Lanzó un suspiro como débil nota, como el sutil quejido de una cuerda, como el lejano arrullo de las auras que entre flores y palmas juguetean.

Y con sonrisa angelical me dijo su voz de gracia y de cariño llena: —¿No te acuerdas de mí? Yo soy tu amiga, la que lloraste para siempre muerta.

Ni duermo, ni reposo; velo siempre y te amo siempre en la apartada esfera; el alma es inmortal y de ella nace el amor, inmortal como la idea...

Al escuchar las frases de mi amada por mí mismo sentí profunda pena; sentí un hondo desprecio por el mundo en que al amor domina la materia.

Y quise hablar, acariciar su mano, besar la luz de su mirada etérea; pero un poder oculto y misterioso cerró mis labios, aherrojó mis fuerzas.

—¡Adiós!, me dijo, guarda en tu memoria mi mensaje de amor; sufre y espera... La esperanza es el cielo; alza los ojos que hay allí una esperanza en cada estrella!

Y como niebla que la leve brisa en mil jirones vaporosos riega, las intangibles formas de mi amada flotaron en la atmósfera disueltas.

De la faz de la tierra, triste y lóbrega, torné la vista á la región serena, y al contemplar la luminosa bóveda descubrí una esperanza en cada estrella...

AIZPURU AIZPURU.

### Estudiemos

Cumpliendo lo prometido en el artículo anterior del pasado número de esta Revista, de que continuaría tratando del Magnetismo, doy principio extractando algo de lo que en otra sesión tuvo á bien comunicarnos una inteligencia fluidica sobre Magnetismo, que dice así:

«Queridos hermanos: Desde que se propagó la intercomunicación eléctrica en la Tierra, se observaron las influencias de los agentes transmisores.

»Lo mismo sucedió con las vibraciones telefónicas que, polarizándose las energías y las actividades transmisoras, los acentos y las palabras repercutían y se propagaban en forma de corriente, en distintas direcciones; pues bien, utilizando este hecho permanente, se ensayaron las transmisiones directas encontrando una teoría y una ley: Las ondas ódicas y las corrientes eléctricas del éter por vibraciones y ondulaciones de los átomos electrones. Esta teoría y esta ley provisional, se aplica también á los fluidos y corrientes orgánicas por transmisiones neurónicas.

Desde que se descubrió la intercomunicación del pensamiento de sér á sér, podían haberse fijado los experimentadores en esta teoría y hubieran resuelto por deducciones lógicas la intercomunicación constante y universal del pensamiento y mediante este procedimiento empírico se hubiera realizado más fácilmente el progreso en la Tierra.

»Uno de los fenómenos más interesantes y repetidos es el llamado telepático, que se produce constantemente con más ó menos intensidad en todos los individuos y marcadamente en los seres inferiores inconscientes.

La comunicación á distancia y la transmisión de impresiones é influencias de todas clases, son precisamente las que determinan los caracteres de la vida planetaria. Por transmisiones é influenciaciones recíprocas, se mantiene la solidaridad efectiva en todos los órdenes de la actividad individual y colectiva.

\*Por consiguiente, los fenómenos magnéticos, sonambúlicos, espiritistas y telepáticos, son casos particulares, aspectos apreciables á los sentidos carnales ó á la inteligencia humana. En estas condiciones, á pesar de la Ley, los experimentos fracasan porque no se solicita el concurso de fuerzas auxiliares necesarias, porque no se disponen ni se buscan los elementos convenientes para remover y activar los objetos y sujetos sometidos á experimentación, antes al contrario, se intenta auxiliar á los agentes externos que pueden auxiliar y contribuir al éxito deseado.

»Así sucede que, los magnetizadores, lo primero que procuran es la separación y aislamiento del sujeto de toda influencia extraña, produciéndose tales alteraciones orgánicas, fisiológicas y psíquicas, que producen resultados inesperados en la mayoría de los casos.

»Otras veces, en los estados morbosos ó neurasténicos, pretenden el alivio por la sugestión ó el hipnotismo y resultan efectos sonambúlicos siempre y cada

vez distintos; contrariamente, el sonambulismo se utiliza para efectos físicos ó fisiológicos, sin tener en cuenta que se producen, no por mandato, influencia ó predominio, sino porque se remueven las fuerzas trastornándose y poniéndose en actividad y produciendo los efectos naturales y consiguientes á la acción derivada que los produce.

»Estas dificultades deben estudiarse prescindiendo de las instrucciones y de los procedimientos especiales y de cada experimentador, que, persiguiendo los fenómenos más asequibles para ellos, prescinden y procuran desvirtuar los más convenientes en cada cosa.

»Por esta razón, nosotros confiamos en que observando con los videntes estos naturales fenómenos de inspiración y de intuición, se convencerán de que estas influencias son mixtas y dosificadas conforme á las condiciones particulares y resultados que no persiguen.

»Si la polaridad humana es cierta, si la polarización de los elementos celulares y plasmáticos prueban la existencia de un organismo en actividad, aplíquense las influenciaciones fijando de antemano teóricamente magnetóscopos, magnetómetros y polariscopos, como se gradúan las lentes para enfocar, amplificar y converger los rayos luminosos.

»Este será el procedimiento que satisfaga á la Ciencia positiva. Sin embargo, los que alcanzan conocimientos superiores, los que observan y utilizan las influencias especiales, deben saber que la acción del experimentador debe solicitar el concurso de otras influencias afines, ensayar y probar con absoluta buena fe, con gran respeto y con el propósito de producir algún bien; entonces la atmósfe ra fluídica envolverá y compenetrará al sujeto y las polarizaciones se verificarán normal y tranquilamente, las actividades aunadas producirán fenómenos sorprendentes y continuando, se obtendrán los que se indiquen ó se deseen, bien con vencidos los actuantes que, cualquiera influencia nociva, fisiológica ó moral, producirá resultados perjudiciales, inesperados, con las naturales perturbaciones.

»No obstante, repetiremos la conocida frase, para los escolásticos axiomática: Errando, Errando, de Ponitos Erro.

»Pensaba dilucidar algunos puntos oscuros y erróneos, divulgados y disueltos en teorías telepáticas, sobre apariciones y avisos verbales en el momento preciso de la desencarnación en que las estaciones emisora y receptora, no están dispuestas ni prevenidas para producir la imagen del moribundo en sus últimos lamentos: sin embargo, por medio de aparatos se transmite y se perpetúa la voz y las ideas reproduciéndose ya también á distancia la imagen del comunicante.

»Por tanto, la experimentación se acerca á nuestros ideales, las dificultades desaparecerán y pronto se admitirá en variados aspectos la Fuerza única obedeciendo como agente determinante, á la voluntad cooperativa sabiamente elegida, dosificada y dirigida.

»Esta es la solución admitida por la Ciencia Filosófica y Racional que proclamamos.—Adiós».

BENITO RODRÍGUEZ.

En este mundo no hay más mentira que la del hombre.—S. Cuadras.

# Centro de Estudios Psicológicos de Barcelona

### Sección de Beneficencia

ESTADO DE CUENTAS de los fondos que tenía la misma á la disolución de la expresada Sección.

DEBE	_	_
	Pesetas	Cts.
Por lo recaudado en bandeja en Octubre de		
1908, en festival	72	55
Por donativo de Mme. Espérance	111	
Por lo recaudado por rifa de efectos donados.	91	20
Por lo recibido de la Sra. de Senillosa	50	
Por lo id. del Sr. Durán por el Centro de Alicante	8	
Por lo id. de D.ª Margarita García	20	
Por lo id. un hermano	2	
Por el abono que se hace de una muñeca rifada		
y no recogida	13	50
Suma total	368	25
HABER		
Por billetaje para una rifa en festival	<b>2</b>	
Por gastos hechos para vestir á dos gemelas	11	
Por id. id. por telas, hilos, corchetes y botones		
para la confección de vestidos distribuídos á		
los necesitados	33	25
Por bonos adquiridos en la imprenta de Carbo-		
nell y Esteva	<b>2</b>	
Por importe de los mismos distribuídos á los ne-		
cesitados en número de 64, á 5 ptas. uno	320	
Suma total	368	25
Barcelona 11 de Abril de 1910. La Secretaria, Emilia de Lacueva.—La Tesorera	ı, Victo	ria

La Secretaria, Emilia de Lacueva.—La Tesorera, Victoria de Lacueva.—V.º B.º La Presidenta, Eloisa Salvá.

### Nuestros detractores

Le Petit Marseillais, periódico que como indica su título, ve la luz en Marsella, publica en el número correspondiente al 5 de Abril, un trabajo que merece sea leido de todos los espiritistas ya que las emprende contra nuestra doctrina y explica nada menos que la medium italiana Eusapia Paladino ha sido sorprendida en fraude en su tournée por el Norte América.

Para que nuestros lectores puedan hacerse cargo del mencionado trabajo, lo reproducimos íntegro, convenientemente traducido, haciendo después algún comentario al mismo para demostrar la mala fe con que proceden nuestros adversarios.

Dice así el artículo:

### El final de una impostura

«La multitud de sucesos que han tenido lugar durante algunas semanas, han retrasado el placer que tendré hoy de explicar la quiebra de un medium famoso.

»No es la primera vez que semejante catástrofe habrá tenido lugar. Puede decirse que cada año se trae la suya. El sensacional proceso de la Dama de las flores que emocionó Alemania en 1903 y la condena de aquella aventurera que engañaba en la oscuridad á tantos cándidos por medio de las mesas movibles, fué en su clase el episodio más ruidoso de estos últimos años. Pero ahora hay más, Eusapia Paladino acaba de ser desenmascarada en los Estados Unidos.

Para comprender bien la importancia de esta noticia es preciso saber la confianza que en Eusapia Paladino tienen los espiritistas convencidos. Desde hace treinta años están supeditados á esta italiana. Es con ella que contestan á nuestras críticas y á nuestros sarcasmos. Cuando les pedimos que nos admitan á sus sesiones en las que pretenden evocar los espíritus de Geugis-Khan ó de Scipión el africano, rehusan imperturbablemente, aduciendo la singular razón de que estamos faltados de fe. A menos, sin embargo, que se trate de un programa excepcional en que figure Eusapia Paladino. Entonces ya es otra cosa; con ella nada hay que temer. Nosotros creemos que Eusapía es más experta que sus colegas en el arte de embaucar á las gentes al abrigo de las tinieblas obligatorias. ¡Cá, no señor, os dirán, es que ella se encuentra en posesión de un fluido extraterrestre, infinitamente superior á todo lo que se ha visto jamás en el mundo y es incapaz de engañarse ni de engañarnos!

»Evocad vuestros recuerdos. Encontraréis en ellos ciertos viajes que la famosa Eusapia hizo á París para ser sometida al severo examen de los más grandes investigadores de estos tiempos. Estos certificaron cada vez con un candor verdaderamente estupendo que habían asistido á fenómenos de los cuales no podían explicar la causa. Los espiritistas han tomado la

costumbre de triunfar con certificados de la insignificancia de los de esta indole. Leyéndolos con detención se puede afirmar que no comprometen á mucho. Si estáis en la oscuridad, si habéis aceptado buenamente de prestaros á estas experiencias en donde sois el juguete de un manipulador invisible y suficientemente hábil, es muy fácil que se os harán ver visiones. Al rededor de vosotros, en la sombra, los objetos comúnmente inmóviles podrán agitarse. El medium al cual habréis sido autorizados á estrechar las manos no se moverá ni una línea cuando su «fluido» agitará las sillas al rededor de él. ¡Ah, este fluido! Pobres de nosotros que no queremos oir hablar de él. Es para nosotros que el versículo del salmo célebre fué escrito: «Oculos habaut et non videbunt». Tienen ojos y no ven.

\* \*

\*Eusapia Paladino, nacida en las Pouilles hacia 1860, quedó huérfana muy pronto. Recogida por buena gente que tienen amigos espiritistas, asiste una noche á la tradicional sesión de la mesa movible. Su mano febril, hace maravillas en este ejercicio. Un espíritu desconocido de los asistentes se revela aquella noche. Se llama, dice, John King. Es, por lo tanto, el espíritu de un inglés, buen humorista probablemente cuando vivía. La facilidad con la cual Eusapia hace mover las mesas, incita á la joven italiana á dedicarse al estudio de estos emocionantes ejercicios. En compañía de cierto Carlo Pettiti se prepara debidamente para hacer su aparición en público. Es hacia el año 1886 que se la ve por primera vez, dar sesiones en los Círculos de una gran ciudad, entrar en «trance» por dinero y dar pasto á la credulidad italiana.

»A pesar de ello no encontró solamente admiradores ni en Nápoles donde habitaba. Roberto Bracco escribió de ella: «Los espiritistas sostienen que Eusapia es una inocente criatura; á mí me hace el efecto de una zorra muy dañina».

»La popularidad de la muchacha crece. Precisamente en todos los países sopla el viento del lado de los estudios psíquicos. Los sabios más sensatos caen en sus redes y es que están tendidas con gran maestría. Eusapia es

del país que después nos enviara à Frégoli.

No importa nuestros médicos no vean claro su caso. Va á París; se la colma de presentes; se la admira. Eminencias médicas van á verla invitados por los queridos cofrades que tienen una fe ciega en su lealtad. ¡Y aquí de las narraciones! Jamás se han visto semejantes fenómenos de levitación.

»Nunca los espíritus más extraños han dejado de contestar á las llamadas de los vivos. Con la noche provocada por extinción de las luces de gas y electricidad (condición estricta) el candor de algunos grandes prácticos rebasa los límites de la puerilidad.

»Eusapia va à celebrar sesiones à Inglaterra en 1895, pero la cosa no

le sale bien. En Cambridge deja la impresión de una impostura.

»Mr. Torelli-Viollier, de Milán, que la vió trabajar, escribía que el fraude era cierto. Pero, añadía, aun no ha sido desenmascarada. De manera que corre el mundo, exhibiéndose á su gusto y embolsando mucho dinero. ¡Cuánta gente continúa prestándole su confianza y supeditada á ella!

\*Hace de esto quince años. El prestigio de Eusapia hasta aquí no ha disminuído un ápice. ¿No volvió hace poco á París por tercera vez en don-

de sus ciegos admiradores la mostraban á sus amigos en «petit Comíté» y siempre en la sombra favorable á las supercherías?

\* \*

»Pero he aquí que de América, el país en donde nació el Espiritismo hace sesenta ú ochenta años, nos llegó una noticia el mes último. A fin de Diciembre de 1909, haciendo Eusapia un viaje de exhibiciones por las principales ciudades de la Unión, ha sido al fin desenmascarada por el profesor Münsterberg. Y es él mismo que cuenta la aventura en el número de Febrero del *Metropolitan Magazine*. Veamos un poco de lo que escribe:

«Una semana antes de Navidad, sobre la media noche, estaba sentado á la izquierda de la Sra. Paladino (su lado preferente) y el conocido naturalista Mr. Carrington estaba á su derecha. La teníamos bajo una rigurosa inspección. Su mano izquierda estrechaba la mía, su derecha estaba entre la de Mr. Carrington. Su pie izquierdo descansaba sobre el mío, mientras que su pie derecho se apoyaba sobre el de su vecino del mismo lado. Está-

bamos sentados y á oscuras, esperando con ansiedad.

»Mr. Carrington pidió al espíritu John (siempre él) de mover mi brazo y de levantar una mesita colocada detrás de nosotros. El espíritu John vino. Me tocó la mano, después el antebrazo, luego el codo. Sentí perfectamente el contacto de sus dedos. Era una cosa desagradable. John debía levantar la mesa. Continuábamos teniendo sujetas las dos manos de Eusapia y no perdíamos el contacto de sus dos pies. Sin embargo, la mesa detrás de ella empezaba á saltar sobre el suelo y esperábamos un movimiento de avance. Pero he aquí que repentinamente Eusapia lanza un grito salvaje como si hubiese recibido una puñalada en medio del corazón, un grito tal como no he oído jamás otro parecido ni en las escenas más patéticas de Mme. Sarah Bernardt. ¿Qué había sucedido?

»Yo había hecho acostar un hombre en la habitación, de cuyo individuo ni Eusapia ni Mr. Carrington sospechaban la presencia. Se había deslizado sin ruido detrás de nuestra medium, buscando los hilos misteriosos que yo creía atados á los objetos para provocar su levitación. Pero iqué sorpresa! Acababa de notar que Eusapia había sacado un pie desnudo de sus botas; por el movimiento atlético de sus piernas alcanzaba los objetos, que movía de una manera tan misteriosa. Mi mandatario le había cogido el pie y le estrechaba violentamente el talón. Eusapia dió un grito de bestia feroz viendo que estaba desenmascarada y que acababa su gloria. El juego era ejecutado con toda maestría. La atrevida mujer había puesto su pie desnudo sobre mi mano, sin que ningún otro de sus miembros se hubiese movido.

»He aquí una cosa categórica. Nuestros periódicos aun no han dicho nada sobre esta revelación, terrible para Eusapia y sus partidarios. Sea

como quiera, se impone un debate.

»Todo tiene su desenlace; no es posible que el buen sentido público deje de desligarse al fin de las gazmoñerías del Espiritismo, después de un escándalo como el que queda explicado y que destruye definitivamente la reputación de su primer sujeto.

»Pierre Giffard».

Todo aquel que haya leído con detención el trabajo precedente se habrá hecho cargo de lo burdo de la acusación lanzada sobre Eusapia Paladino. Dejando aparte los comentarios que se permite hacer el Sr. Giffard, veamos la verosimilitud de los cargos que el profesor Münsterberg hace para probar el fraude de la famosa medium.

Queremos creer que el artículo del *Metropolitan Magazine* no está sólo en la imaginación del redactor del periódico francés, y sobre esta base analicemos.

Dice el profesor Münsterberg que él y el naturalista Mr. Carrington tenían á Eusapia en medio, que cogieron sus manos y que los pies de la medium descansaban sobre los de los observadores y añade que la tenían bajo una rigurosa inspección. Mr. Carrington pídió al espíritu John de mover el brazo del profesor Münsterberg y de levantar la mesa colocada detrás de todos, y el profesor confiesa que experimentó el contacto de sus dedos en la mano, en el antebrazo y en el codo. Continúa diciendo el supuesto acusador que seguían teniendo cogidas las manos de Eusapia y que no perdían el contacto de sus pies, y, sin embargo, la mesita colocada detrás de ellos empezó á saltar. Y al llegar aquí, Eusapia lanza un grito horrible como si hubiese recibido una puñalada en medio del corazón.

Si el que se atreve á escribir esto supiese que una medium de efectos físicos cuando está en trance tiene su fluido desparramado para provocar dichos efectos y que es altamente peligroso tan sólo tocarla, no extrañaría que al sentir el talón de uno de sus pies cogido violentamente, lanzase el grito que se menciona, pues era lo menos que podía hacer, ya que no hubiera sido extraño que en vez de poder dar el grito hubiese fallecido.

Pero sigamos, que la cosa lo merece. El hombre que por orden del profesor Münsterberg se había echado al suelo para buscar los hilos misteriosos con que suponía se provocaban las levitaciones, vió, á pesar de la oscuridad en que se hacía el experimento, que Eusapia había sacado un pie desnudo de sus botas y que por el movimiento atlético de sus piernas alcanzaba los objetos y los movía. Y á pesar del cuidado de los observadores y de no perder el contacto de sus pies, Eusapia había logrado sacar uno sin ayudarse con nada y sin que el que sentía su contacto notase que en vez de sostener un pie, con el peso natural de la pierna, sólo sostenía una bota vacía. (Valiente lógica).

Y sigue diciendo el profesor que le había puesto el pie desnudo sobre la mano sin que ningún otro de sus miembros se hubiese movido. Esto ya rebasa los límites del mayor cinismo; porque, ¿cómo puede una persona sentada al lado de otra que le tiene la mano cogida y el pie sobre el suyo, levantarlo hasta la altura de la mano, del antebrazo y del codo, y todo ello sin hacer el menor movimiento? ¿Qué contorsionista es capaz de semejan-

tes habilidades? Y, finalmente, ¿cómo podía Eusapia mover con su pie una mesa colocada detrás de ella?

Creemos que con lo dicho hay bastante para comprender lo infame que resulta la propaganda de nuestros detractores, cuando para atacarnos se valen de medios tan inverosímiles. Si no hay otros cargos contra Eusapia que los que quedan apuntados, al propio tiempo que destruídos, ya puede dormir tranquila la célebre medium y los que creemos en sus facultades, y sólo nos resta tener conmiseración para gente que, queriendo pasar por ilustrada, tienen el atrevimiento de escribir disparates del calibre de los que acaba de ver el lector.

MARIANO LIGHT.

# Bibliografías

Deuda fatal, novela teosófica por Lionel Dalsace; versión directa del francés por D. Joaquín Sánchez Pujol. Librería de Pueyo, Madrid.

En una noche de tedio leí, de un tirón, esta preciosa novela teosófica, á pesar de tener la friolera de 500 páginas; y, francamente, conservo, desde aquel día, en mí espíritu, un grato recuerdo que nunca olvidaré, porque *Deuda fatal* es, más bien que novela, una obra de intensa iniciación teosófica, que deja en el corazón del lector un recuerdo dulce, grato.

La obra es una de las mejores que han salido en estos últimos tiempos; y lástima que en el corto espacio de que dispongo no pueda hablar de ella con más detención.

Mis felicitaciones para D. Joaquín Sánchez Pujol, notable literato que tan bien domina el habla castellana, y para el editor D. Gregorio Pueyo.



La evolución del carácter, por Sara Corbet, y los Tres senderos de perfección, por Annie Besart. Libreria Orientalista de Maynadé. 2 pesetas tomo, Barcelona, 1910.

Estos dos tomos que acaba de publicar el conocido editor Sr. Maynadé son importantes y transcendentalisimos. El libro de Sara Corbet nos habla de un asunto tan poco conocido y tan cacareado como el carácter.

La ilustre autora estudia el carácter como ciencia; nos habla del cerebro y sistema nervioso, de las emociones, la mente, imaginación, creencias, libre albedrío y unidad social, para terminar diciendo: «El estudio de la evolución de la conciencia individual está todavía en mantillas. Lo que de ellos sabemos no pasan de ser hechos sueltos, desordenados y sin relación recíproca. Pero si lo consideramos como causa y raíz de los demás aspectos de la evolución humana, tendremos una base y punto de partida para ulteriores estudios».

Respecto á los Tres senderos de perfección, basta que sea escrito por la hábil pluma de la papisa de los teósofos para que sea eficazmente recomendable.

# Ecos y noticias

El 31 del pasado Marzo celebróse en México, en la «Academia Metropolitana», una solemne velada literario-musical que la Junta Permanente del 2.º Congreso Espírita organizó con motivo de la desencarnación de su digno presidente D. Nicolás González y González.

El acto estuvo concurridísimo y se recibieron importantes adhesiones de dis-

tinguidas personalidades, que por diversos motivos no pudieron asistir.

\* \*

Sigue nuestro colaborador Alex Blunck publicando en el Siglo Espírita la obra El alma y sus manifestaciones.

\* \*

Desencarnó el 5 de Abril en el pintoresco pueblecillo de Lagos la Sra. doña Antonia Díaz Giménez, madre de nuestro querido hermano en creencias D. Sebastián Recio Díaz.

Deseamos al espíritu que logró romper los moldes de la materia, se eleve

cuanto antes á la atmósfera de la luz.

\* \*

Ha desencarnado en San Germán (P. R.), la virtuosa señora D.ª Ambrosia Arias de Castro, madre de nuestro querido amigo y hermano en ideas D. Pedro Castro Arias.

Deseamos á la familia la resignación cristiana y el pronto despertar y pro-

greso del espíritu manumitido.

\*\*

Ha sido nombrado Presidente honorario de la Sociedad «Irradiación», de Ponce, el distinguido hermano D. Narciso Alvarado, persona de merecimiento y espiritista de arraigo.

La elección no ha podido ser más acertada y excelente, y por ello felicitamos

á la digna Sociedad «Irradiación».

\* \*

Se halla en París el medium polaco Yanck Gurik, quien llevará á cabo algunos experimentos ante el Comité del Instituto de Psicología.

\*\*\*

En la noche del jueves, 31 de Marzo, se llevó á efecto una velada en el «Círculo Aurora», de San Juan de Puerto Rico, para conmemorar el XLI aniversario de la desencarnación de Allan Kardec.

En aquella fiesta tomaron parte, pronunciando magnificos discursos, los sefiores Jesús H. Almiroty, José Reyes Calderón, L. Tormes Fontan, Martín Cle-

mente, Antonio Trujillo, Andrés Rodríguez y Julio Galva Otero.

La velada resultó espléndida.

¡Adelante!

# \* #

El Espiritismo, en Colombia, progresa de una manera notable, á pesar de las continuas excomuniones que lanza contra nuestros hermanos la gente de sotana.

Ultimamente, durante un período de seis meses, ha habido varios entierros civiles de convencidos espiritistas.

Parece que el movimiento colombiano pretende seguir los aires de la liberal Panamá, donde distinguidas personalidades de la política y la literatura comulgan en el Espiritismo ó en el libre pensamiento.

Damos las más expresivas gracias á todos nuestros queridos hermanos que han contribuído con su óbolo á la suscripción para el banquete que el día 15 se dió á los pobres de Tarrasa.

Nos escriben de París que el 3 del pasado Abril, aniversario de la desencarnación del ilustre apóstol. Allan Kardec, se reunió, á las dos de la tarde, en la puerta principal del cementerio del Père Lachaise, una numerosa comisión de

espiritistas deseosos de contribuir con su presencia al acto.

Pocos minutos después la comisión emprendió la marcha hacia el dolmen del Maestro; iba primero una corona de la Obra de la hermana «Espérance», custodiada por dos coronas españolas, á la derecha la de Luz y Unión y á la izquierda la de La Voz de la Verdad; luego seguían numerosos hermanos.

Al llegar á la tumba de Kardec la comitiva fué recibida por el general Fihs y

numerosos amigos que con anterioridad se hallaban allí.

Después se pronunciaron elocuentísimos discursos, y en nombre de la comisión leyó uno D. José Font, que fué muy aplaudido, y que publicamos en otro lugar del presente número.

Felicitamos á los organizadores del acto, que tan bien supieron solemnizar la

memoria del apostol del Espiritismo y representar nuestra modesta Revista.

El importante diario La Capital, de Rosario de Santa Fe (Argentina), viene ocupandose del Espiritismo bajo su faz científica.

En Novi Liguri (Italia) ha ocurrido un caso extraordinario.

Suicidose un soldado estando de centinela, y días después, seis soldados hu-bieron de ser relevados uno tras otro de aquel sitio. Todos ellos estaban sobrecogidos de terror, porque cerca de la garita velan que se paseaba el fantasma del centinela suicidado

Ha fijado su residencia en Madrid el ilustre catedrático de la Universidad Central y querido hermano nuestro don Manuel Sanz Benito.

Participamos á nuestros queridos lectores, que por exceso de original, nos vemos obligados á retirar del presente número, la reseña de las fiestas que se celebraron en Tarrasa los días 15 y 16 del corriente, en honor de Allan Kardec v Miguel Vives.

La publicaremos en el número próximo.

El Jurado que calificó los trabajos presentados en el Certamen Pilosófico-Literario-Espiritista, que inició para el 31 de Marzo próximo pasado el Centro «Peter Scardsoong», de Cabo Rojo, adjudicó los siguientes premios:

Prosa: D. César Bordoy y García, Cádiz (España), Corona de Laurel de oro;

D. Julio Gálvez Otero, Lira de plata dorada; D. Domingo Arana, Cítara de pla-

ta; D. Modesto Cordero, Lira de plata dorada.

Verso: D. José de J. Esteve Fajardo (Puerto Rico), Corona de Laurel de oro; D. Modesto Cordero, Citara de plata.

Felicitamos al Centro «Peter Scardsoong» por el brillante resultado de su iniciativa y á los autores premiados, entre los que figuran distinguidos amigos nuestros.

Ha sido jubilado en su carrera, nuestro amigo y hermano en creencias don Manuel Navarro Murillo. Al felicitar à nuestro buen amigo, reiteramos el testimonjo de nuestra cordial amistad.

El día 31 de Marzo último dió el Centro espiritista «Amor y Caridad», de Ambatema (Colombia), un banquete a los presos de la Carcel de la ciudad, para conmemorar el XLI aniversario de la desencarnación del Gran Maestro de la doctrina espiritista y célebre filósofo Allan Kardec.

El banquete fué amenizado con algunas piezas de música, escogidas al efecto. Reciba la Junta del Centro «Amor y Caridad» el testimonio de nuestro cariño

por esta nueva prueba de amistad á los que sufren.

El 8 del corriente desencarnó en esta ciudad el pundonoroso caballero y querido amigo nuestro y hermano en creencias D. Severo Portas.

Fue el hermano Portas un buen ciudadano y un ferviente admirador de la inol-

vidable Amalia.

Cuando desencarnó la cantora del Espiritismo, el Sr. Portas nos brindó desinteresadamente su carnario para depositar los restos de Amalia, que fué aceptado por nosotros, interin se edificase el Mausoleo.

Pertenecía el Sr. Portas á la Cruz Roja y á otras beneméritas instituciones, y más de una vez lo vimos en las salas del Hospital de la Santa Cruz de esta

ciudad socorriendo y dando palabras de aliento á los enfermos.

Reciba la distinguida familia de D. Severo Portas el testimonio más sincero de nuestro dolor, y al espíritu desencarnado le deseamos mucho progreso.

También ha desencarnado en Gerona el consecuente y caritativo hermano don Ciriaco Marull.

Fué enterrado civilmente, concurriendo lucidísimo cortejo de correligionarios. Deseamos al espíritu manumitido que entre cuanto antes en la mansión de la luz.

Hemos recibido la siguiente circular:

«Panamá 8 de Abril de 1910.

Sr. Director de Luz y Unión.

Muy señor nuestro:

Tenemos el placer de comunicar á usted que con fecha 9 de Marzo del presente año quedó instalado en esta ciudad un Centro de Estudios Psicológicos denominado «Unión, Ciencia y Caridad», cuya Junta Directiva, que permanecerá en sus funciones por un año, ha quedado formada de la siguiente manera:

Director, Aizpuru Aizpuru; Presidente, Enrique Cervera; Vicepresidente, José de la C. Fuentes; Secretario, Moisés Bauder R.; Subsecretario, A. Esquivel de la Guardia; Tesorero, A. M. Ferrari.

El local de sesiones está establecido en la casa número 270 de la Avenida

Central, primer piso alto.

En la esperanza de que mantendremos con esa Revista las mejores reiaciones y la más cordial correspondencia, somos de usted muy atentos y seguros servidores, Enrique Cervera, Presidente; Moisés Bauder R., Secretario; A. Esquivel de la Guardia, Subsecretario».

Pelicitamos con cariño á los organizadores de tan importante Centro y deseamos al mismo muchos años de vida.